

## ***Las cubiertas de libros de Daniel Gil***

### ***Un espacio creativo en la España de los años 60, 70 y 80***



**Rosa María Rodríguez Mérida**

*Profesora de la Universidad de Málaga y Diseñadora Gráfica*

*rmrodriguez@uma.es*

### **Resumen**

*Las cubiertas<sup>1</sup> de libros son para el diseñador un espacio preferente de creación gráfica. Daniel Gil Pila, pionero en el diseño gráfico español, renovó este concepto eligiendo la portada como soporte artístico. La portada de libros, en este sentido, es para Daniel Gil concebida como territorio libre, un medio de expresión donde poder formular propuestas gráficas con distintos recursos visuales ya sean de tipo fotográfico, tipográfico, objetuales o collagistas, entre otros.*

---

1 Teniendo en cuenta que el término 'cubierta' suele reservarse a libros y el de 'portada' a revistas, en este trabajo se emplearán ambos conceptos de forma indistinta.

*El diseño gráfico entendido como proyecto creativo supone una apuesta por la versatilidad de la comunicación gráfica donde el diseño participa de manera activa en el desarrollo de la cultura.*

## **Palabras clave**

*Diseño Gráfico - Cubierta Libro - Proyecto Creativo*

## **Abstract**

*The book covers are for the designer a preferential area for graphic design. Daniel Gil Pila, pioneer in the Spanish graphic design, renewed this concept by choosing the cover as an artistic medium. The cover of books, in this sense, is for Daniel Gil free territory conceived as a means of expression which to formulate proposals with different graphic visuals whether photographic type, typographic, or objectual collagists, among others.*

*Graphic design understood as creative project is a commitment to the versatility of graphic communication where design is actively involved in the development of culture.*

## **Key Words**

*Graphic Design - Book Cover - Creative Project*

## **Presentación**

Detener la mirada en una portada de libro cada vez nos resulta mas difícil, sobre todo cuando la llamada *revolución digital* nos apremia a interactuar con la pantalla de nuestro iPad, smartphone o tablet, sin apenas darnos cuenta de qué está pasando delante de nuestros ojos. Sin embargo –si bien es cierto que nuestro modo de ver los libros está cambiando–, **pararse** y **mirar** algunas de las portadas de libros que Daniel Gil creó durante los años 60, 70 y 80 del siglo pasado, nos puede ayudar a comprender el diseño gráfico como proyecto creativo.

Daniel Gil concibe el diseño como vehículo de expresión de un mundo propio explorando nuevas posibilidades, alejándose deliberadamente del diseño que busca tan solo la apariencia seductora del objeto, entregándose con pasión a la creación de un ámbito expresivo personal con una serie de propuestas estéticas que van desde la Bauhaus y el Constructivismo al arte más conceptual. Estas propuestas de gran rigor y complejidad, como señala Fernando Villaverde (1987: 57), «son las que giran en torno a los objetos y su manipulación».

Así lo señala el propio Gil al manifestar que el contenido del libro se tiene que explicar en el lenguaje artístico de forma que la imagen se potencie por sí misma y el diseñador, al mismo tiempo, se convierta en partícipe del libro como si se apropiase del objeto diseñado. «La cubierta es más obra de artista que de diseñador, ya que es como un cuadro, que tiene vida propia. La selección del motivo tiene su origen en el libro, que en su lectura me sugiere cosas distintas. El libro es la sugerencia que pone en funcionamiento la inspiración» (Gil, *apud.* Samaniego, 1990: 36).

La portada de libros, en este sentido, es para Daniel Gil concebida como territorio libre, un medio de expresión donde poder formular propuestas gráficas con distintos recursos visuales ya sean de tipo fotográfico, tipográfico, objetuales o *collagistas*, entre otros.

## ***Objetivos y metodología***

Nuestro objetivo reside principalmente en reflexionar sobre algunas de las portadas vinculadas al proyecto editorial de Alianza Editorial realizadas por Daniel Gil, en donde el objeto cotidiano adquiere connotaciones plásticas dentro del soporte bidimensional del libro. Resaltando las distintas conexiones conceptuales del objeto dadaísta y surrealista entre la obra de Daniel Gil y diferentes artistas de las vanguardias históricas.

Siguiendo una metodología crítica, teórica e histórica, fundada en la observación de obras específicas<sup>2</sup> establecemos diálogos visuales con algunas de las portadas objetuales creadas por Daniel Gil que nos acercan formalmente a artistas de la vanguardias del siglo XX y conectan con el *ready-made* duchampiano y al *objet trouvé*, acercando la mirada entre el diseño y el arte a través de los objetos creados.

---

2 La elección testimonial de las obras tiene como objetivo resaltar las distintas conexiones conceptuales del objeto dadaísta y surrealista entre las cubiertas de Daniel Gil y diferentes artistas de las vanguardias históricas.

## ***La seducción del objeto. Aproximación al proceso creativo de Daniel Gil***

La trayectoria profesional de Daniel Gil como diseñador gráfico tiene sus inicios en la industria de la música. En el año 1961 trabajará en la casa discográfica Hispavox, para pasar a formar parte del equipo artístico de Alianza Editorial en 1966, donde realizará su mayor producción gráfica en diseño editorial como director de arte. En este periodo de Alianza Editorial será cuando Daniel Gil creará la mayor parte de su obra gráfica, más de 4.000 cubiertas<sup>3</sup> realizadas hasta su salida de la empresa, en 1989, para iniciar su trabajo como profesional independiente, a partir del año 1990, en otros campos del diseño gráfico como la imagen de marca del Museo Thyssen-Bornemisza, carteles de cine o exposiciones que lo han llevado a ser merecedor de distintos reconocimientos, menciones y premios. Su trabajo innovador en el ámbito del diseño gráfico editorial español ha supuesto una gran influencia, y, en algunos casos, como referente del diseño gráfico, así se ha podido apreciar en posteriores diseñadores. De hecho, casi se podría afirmar que este autor nos ha dejado una gran herencia con el trabajo llevado a cabo a lo largo de su vida, pudiéndose establecer relaciones formales en la concepción de cubiertas de distintos diseñadores coetáneos.

---

3 Debido al gran número de portadas creadas durante el periodo que abarca desde 1966 a 1989, se produce en ocasiones cierta confusión a la hora de determinar el número total de cubiertas. Esta cifra suele variar en función de la fuente consultada al tener en cuenta no sólo su producción en la colección editorial El libro de bolsillo, la más importante en número, sino también, las diversas cubiertas que Daniel Gil realizó para otras colecciones dentro de la misma empresa; Alianza Editorial.

Daniel Gil trabajó principalmente en Alianza Editorial lo que implica que el devenir diario como diseñador gráfico editorial dependía del orden de prioridad en la edición. De acuerdo al tipo de libro a publicar Gil realizará una cubierta claramente gráfica con una presencia importante de la tipografía, o en otras ocasiones, el *collage* será la técnica empleada, optando en un gran número de ellas por la seducción del objeto<sup>4</sup> dependiendo siempre del contenido del libro, como el propio Daniel Gil señala con respecto a sus primeros diseños

*[...] el libro durante los años sesenta era un objeto ornamental y tipográfico, en cuyas portadas apenas se utilizaba la fotografía o las alusiones al contenido del libro, en aquellos años yo quería hacer una obra original y punto. Al principio no eres consciente de que persigues una ruptura o una nueva visión del libro. Haces lo que piensas que debe hacerse con el libro (Gil, apud. en Samaniego, 1990: 36).*

El objeto es creado ad hoc por Daniel Gil para ser fotografiado. Dicho objeto es elegido, construido, ensamblado, impregnado de matices estilísticos y desposeído de su función y de su significado, a la par que es fragmentado y conceptualizado. Todo ello con

---

4 Vid. (Rodríguez, 2013). "El objeto en las cubiertas editoriales de Daniel Gil: influencias artísticas en la conceptualización de la imagen gráfica de sus portadas" (The object in dust jackets by Daniel Gil: artistic influence on the conceptualisation of the graphic image in his book covers). En Revista de BELLAS ARTES. Revista de Artes Plásticas, Estética, Diseño e Imagen, nº 11, 2013. Santa Cruz de Tenerife: Universidad de la Laguna, pp. 263-268.

el fin de captar la mirada del espectador, así como de seducir al receptor a través de relatos visuales y poemas simbólicos dentro de la pequeña portada de un libro.

Una de las cosas que más ha ayudado a Daniel Gil para su concepción de cubiertas objetuales, además de la lectura del libro a modo de explorador buscando que el autor le proporcione los elementos para la cubierta (Gil, *apud.* Guerrero, 1984: 42), ha sido su interés por la escultura. En estas cubiertas Daniel Gil ve en ella la posibilidad de la experimentación plástica con elementos de tres dimensiones que son lo que más abundan, aunque afirma no circunscribirse a una determinadas figuras, sino que todo su trabajo es realizado con plena libertad (Guerrero, 1991: 6).

Portadas con una mezcla de realidades y sueños que a veces resultan irónicas, llenas de misterio o de humor. De algunas ensoñaciones, Daniel Gil, confiesa haber resuelto alguna que otra portada

*[...] por la noche sueño con ellas, me despierto pero lo malo es que no tomo apuntes. Así que las cosas mas geniales se perdieron en los sueños. Hay una deformación enorme. Llega un momento en que incluso el mundo es una portada (Gil, apud. Ramos, 1990).*

Daniel Gil crea imágenes a partir de esos encuentros fortuitos del subconsciente. Porque el sueño como dice André Breton<sup>5</sup> «libera al individuo de paralizantes escrúpulos emocionales, le alivia, y le hace comprender que el obstáculo que consideraba insalvable ha sido superado». Algo parecido pudo sucederle a Alberto Giacometti en relación a las dudas que le asaltaban para resolver los elementos compositivos, especialmente la cabeza, de su obra el *Objeto invisible*, 1934. El mundo es «una gran reserva contra la que

---

<sup>5</sup> Breton, Documents 34, p. 20

trazar operaciones del inconsciente, el papel tornasolado que posibilita leer la capacidad de corrosión del deseo. Sin la máscara, sin el sueño, Giacometti no habría podido terminar el *Objeto invisible*, sin su propio *trouville* del mercado, ni Breton habría podido registrar el universo escrito de L'Amour fou» (Krauss, 2006: 61).

Bretón y Giacometti descubrieron los objetos en el Marché aux Puces de Saint-Ouen, dirigidos por la llamada de objetos aparentemente inservibles, que no se encuentran en ningún sitio, objetos pasados de moda, fragmentados, casi incomprensibles. Con los objetos del Rastro madrileño, Daniel Gil se interesó por las cosas desdeñadas y amontonadas en los lugares de desecho –objetos que conservan su misterio una vez que son nombrados– introduciendo la vida cotidiana en las portadas de sus libros. Su gran afición por las cosas en desuso desterradas de su función, por los objetos caprichosos que carecen de utilidad, Gil les hace ver formas que al ser separadas del todo adquieren vida propia (Gil, *apud*. Guerrero, 1984: 42).

Para Gil el primer encuentro con estos objetos fuera de su contexto, como para los surrealistas, supone una fuente de comunicación que revierte en la creación de las cubiertas objetuales. De forma intuitiva establece en el Rastro madrileño un primer diálogo con ellos a los que después en el estudio intervendrá, ensamblará y fotografiará. Consigue de esta forma generar expectación, sorpresa, absurdo, en cierta manera escándalo visual, un *gesto provocativo* para el lector que observa un reloj sin manecillas; una bombilla con mecha o un grifo que vierte líquido negro como parte del libro al que está dispuesto a comprar o a leer. Un acto provocativo con la intención de sorprender al lector, para que se acerque al encuentro del propio objeto: el libro.





*Portada de libro. Serie: El libro de bolsillo. Alianza Editorial. 1975*



*Portada de libro. Serie: El libro de bolsillo. Alianza Editorial. 1986*

## ***Tipología de cubiertas objetuales<sup>6</sup>: del ready made puro al poema visual surrealista***

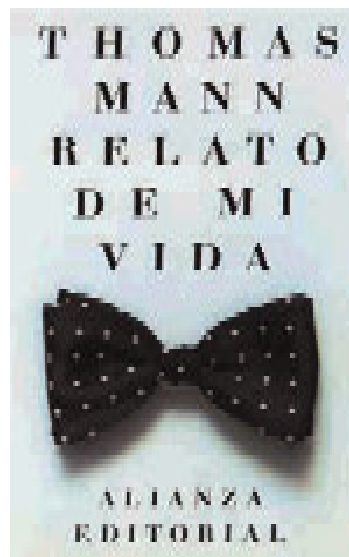
La elección del objeto, su manipulación o no y su posterior plasmación a través de la fotografía en el soporte bidimensional del libro por parte de Daniel Gil han dado lugar a

---

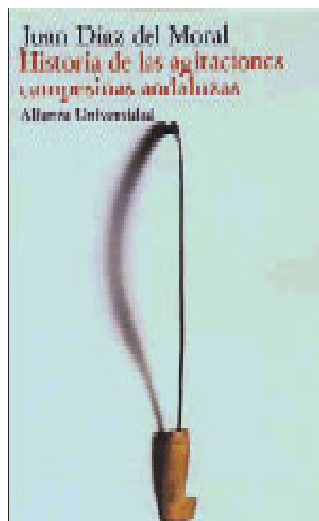
<sup>6</sup> © de las portadas, Daniel Gil. Con la autorización de Alianza Editorial.

una amplia serie de **cubiertas objetuales**. Estos objetos, ya hechos o previamente prefabricados, constituyen lo que se viene llamando *ready-mades*, de tal forma que su manipulación y su interpretación simbólica son el fundamento de nuestra metodología para establecer el carácter de este tipo de cubiertas.

De este modo, y teniendo en cuenta los factores que señala Juan Antonio Ramírez para valorar los *ready-mades* duchampianos (Ramírez, 2006: 26-29) establecemos, en primer lugar, las **cubiertas objetuales con *ready-mades* puros (objetos sin manipular)**, es decir, aquéllas donde el objeto no es fabricado ni construido, sino tan solo elegido entre la infinita cantidad de productos industriales que llenan el espacio cotidiano. Dentro de esta tipología de cubiertas nos encontramos con aquellos objetos que son elegidos por el propio Daniel Gil y que sin ningún tipo de intervención son introducidos en la portada del libro, como es el caso de las cubiertas de las obras *Relato de mi vida*, de Thomas Mann, o *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*, de Juan Díaz del Moral.



*Portada de libro. Serie: El libro de bolsillo. Alianza Editorial. 1969*

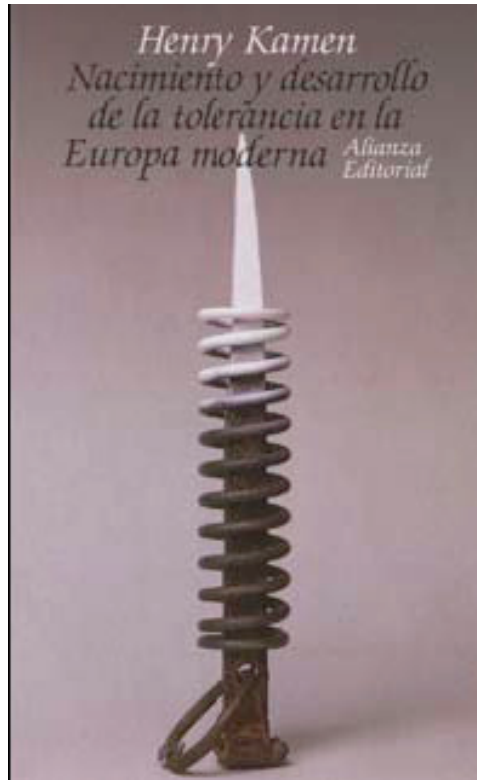


Portada de libro. Serie: El libro de bolsillo. Alianza Editorial. 1967

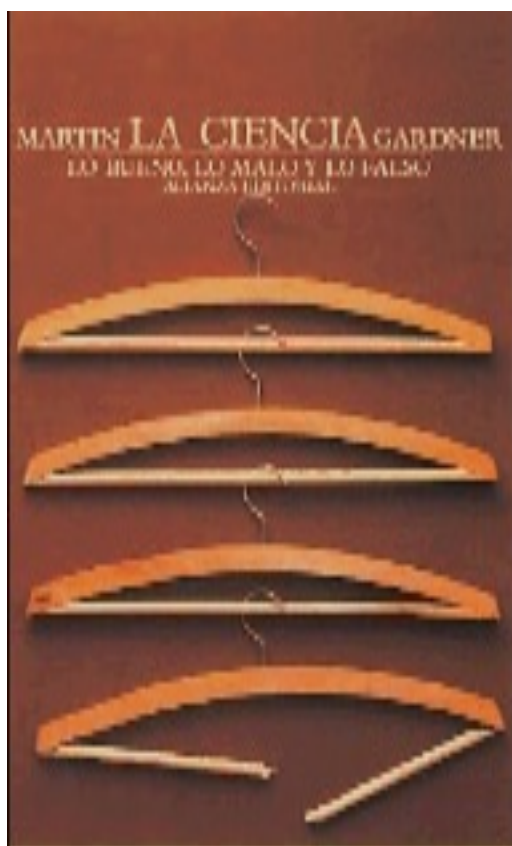
En segundo lugar, y siguiendo la metodología establecida, nos encontramos con el objeto manipulado. Este tipo de cubiertas las clasificamos como **cubiertas objetuales** con **ready-made intervenidos (objetos manipulados)**. Daniel Gil, en este tipo de cubiertas, manipula el objeto para que el espectador pueda imaginar los efectos de la acción mirándolos cuidadosamente, acercándose a los *ready-mades* de Duchamp de manipulación *recomendable*, según el grado de exigencia en la manipulación de los *ready-made* (Ramírez, 2006: 28). La clave del *ready-made* es la elección del mismo y esta característica abrió nuevos ámbitos a la creatividad.

Daniel Gil explora el lenguaje visual intentando con estas propuestas enriquecer la comunicación gráfica incorporando *pequeñas esculturas en el espacio bidimensional de las portadas de libro*. Como podemos ver en la portada para *Nacimiento y desarrollo de la tolerancia en la Europa moderna* de Henry Kamen, que nos recuerda a la columna sin fin de Brancusi, *Columna del infinito*, 1938 o la referencia plástica a la obra de Man Ray *Obstrucción*, 1920 en la portada *La ciencia, lo bueno, lo malo y lo falso*. Este *ready-made*

danielesco conversa, a la vez, con la poética de los *ready-mades* de Duchamp realizados en 1917, *Trébuchet* y *Porte-chapeau*.



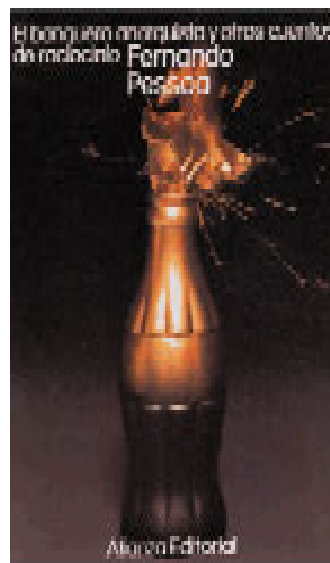
**Portada de libro. Serie: El libro de bolsillo. Alianza Editorial. 1987**



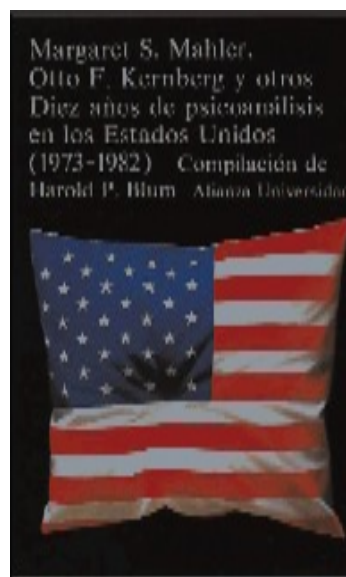
*Portada de libro. Serie: El libro de bolsillo. Alianza Editorial. 1988*

Sus continuas visitas al Rastro madrileño llevado por la fascinación de los objetos muertos, desterrados de la vida cotidiana, constituyen para Daniel Gil un juego donde se van entrelazando las formas y los colores para encontrar un significado en cada objeto en un mundo subjetivo. En esta tipología de cubiertas Daniel Gil consigue mediante una delicada intervención convertir el objeto más cotidiano en una especie de caja de resonancias visuales, de una densidad conceptual tal que van desde la concepción del *ready-made* duchampiano al *ready-made* en clave pop o *ready-mades* surrealistas. De esta forma, y siguiendo con el carácter de este tipo de cubiertas objetuales, establecemos estos términos para referirnos a las **cubiertas objetuales con *ready-mades* en clave pop (objetos Pop)** y **cubiertas objetuales con *ready-mades* surrealistas (o poemas objetuales surrealistas)**.

En este sentido, nos encontramos con objetos manufacturados y producidos en serie que irrumpen en la composición gráfica de modo desafiante, banderas americanas, botellas de Coca-Cola o zapatos plateados que exaltan la objetualidad de la vida cotidiana y entran en la portada del libro desde una postura crítica por la influencia del arte-pop.



*Portada de libro. Serie: El libro de bolsillo. Alianza Editorial. 1986*



*Portada de libro. Serie: El libro de bolsillo. Alianza Editorial. 1983*

Sin embargo, Daniel Gil estará más próximo al dadaísmo intelectual de Duchamp al conseguir sobrecargar al objeto de una riqueza semántica, donde se mezcla algo que es abstracto a la par que reconocible, de ahí que hayamos establecido el término de **ready-mades en clave pop** para este tipo de cubiertas objetuales. Sin olvidar que las raíces del Pop se encuentran en el concepto de *ready-made* creado por Duchamp, figuras como Jasper Johns, Robert Rauschenberg o Andy Warhol influyen en el discurso objetual de Daniel Gil.

Atendiendo a las definiciones de *ready-made* y *ready-mades* asistidos realizadas por Breton en el *Diccionario abreviado del surrealismo*: los objetos elegidos o realizados por Marcel Duchamp a partir de 1914, constituyen los primeros objetos surrealistas (Breton, 2003: 71). Analizamos los choques casuales entre objetos y los encuentros azarosos de realidades extrañas que Daniel Gil crea dotándolos de un poder metafórico y/o simbólico, para denominar **ready-mades surrealistas** las portadas realizadas con este criterio incluidas en el tipo de cubiertas objetuales.

En esta línea de confrontación de realidades tenemos cubiertas que aluden al surrealismo de Magritte en la transformación de lo real a partir de la hipérbole del objeto, al igual que la proliferación metafórica del objeto surrealista y los poemas objetuales de la obra brossiana.



*Portada de libro. Serie: El libro de bolsillo. Alianza Editorial. 1987*



*Portada de libro. Serie: El libro de bolsillo. Alianza Editorial. 1978*

Vemos cómo Daniel Gil crea poemas objetuales surrealistas que contienen el poder de lo metafórico, la presencia de lo onírico con huellas freudianas, la búsqueda del objeto insólito como transfiguración de lo banal en maravilloso, la metamorfosis de los lugares cotidianos en escenarios poéticos; todos ellos conceptos abanderados por los propios surrealistas y que son revalorizados en el lenguaje gráfico de Daniel Gil.



A través de estos objetos encontrados, intervenidos o ensamblados a modo de *ready-mades* puros y *ready-mades* surrealistas o poemas objetuales, Daniel Gil consigue dotar de un carácter global corporativo a toda su producción gráfica impregnada de evocaciones artísticas, que tienen su origen en la descontextualización del objeto cotidiano comenzada por Duchamp y la yuxtaposición de dos objetos dispares llevada a cabo por los surrealistas.

## **Conclusiones**

La coherencia discursiva de Daniel Gil entre su proyecto creativo y la constante búsqueda experimental en el ámbito artístico demuestran su continua preocupación por la información cultural, lingüística y visual donde «la marca» de sus objetos posibilita la reflexión hacia nuevos modos de ver el diseño gráfico editorial y la función del diseñador como difusor de ideas.

Daniel Gil trabaja la portada como un espacio de expresión artística donde el objeto cotidiano concebido como *ready-made* puede ser un registro de conexión para la expresión gráfica, de forma que la experimentación en el ámbito visual gráfico está abierta al flujo continuo de investigaciones y aportaciones artísticas. Como así lo demuestra la presencia de referentes artísticos en el proyecto creativo de Daniel Gil en el que la influencia dadaísta y surrealista es significativa.

A modo de reflexión diremos que el trabajo de Daniel Gil como diseñador gráfico no apunta a una única dirección gráfica sino que, como proyecto creativo, responde a “otro diseño” en el que se articula la planificación de la idea motivada por agentes externos y la libertad creadora para la proyectualidad de la misma.

## ***Bibliografía***

BRETON, André y Paul, Eluard (2003): *Diccionario abreviado del surrealismo*, Madrid: Siruela.

GUERRERO MARTÍN, José (1984): “Daniel Gil: un creador de seductores envoltorios de cultura”. En *La vanguardia. Barcelona*, 22 de abril, pp. 40-43.

GUERRERO MARTÍN, José (1991): “Ilusionistas de la literatura”. En *La Vanguardia*, 1 de marzo. Suplemento de libros, p. 6.

KRAUSS, Rosalind E. (2006): *La originalidad de la vanguardia y otros mitos modernos*. Madrid: Alianza Editorial.

RAMÍREZ, Juan Antonio (2006): Duchamp. *El amor y la muerte, incluso*. Madrid: Siruela.

RAMOS, María Pura (1990): “Daniel Gil: 30 años imaginando portadas de libros”. En *Suplemento Cultura en tertulia*, 30 de abril al 6 de mayo.

RODRÍGUEZ MÉRIDA, Rosa María (2013). “El objeto en las cubiertas editoriales de Daniel Gil: influencias artísticas en la conceptualización de la imagen gráfica de sus portadas” (The object in dust jackets by Daniel Gil: artistic influence on the conceptualisation of the graphic image in his book covers). En *Revista de BELLAS ARTES. Revista de Artes Plásticas, Estética, Diseño e Imagen*, nº 11, 2013. Santa Cruz de Tenerife: Universidad de la Laguna, pp. 263-268.

SAMANIEGO, Fernando (1990): “‘La cubierta de un libro es como un cuadro’, dice el diseñador Daniel Gil”. En *El País*, 31 de octubre, p. 36.

VILLAVERDE, Fernando (1987): “Retrato del artista como diseñador gráfico”. En *De diseño*, nº 14, Madrid. Invierno, pp. 56-57.